

COSTA DA MORTE

De **CAIÓN A FISTERRA** oirás historias de naufragios y lobos de mar. Esta costa es salvaje y despiadada, pero de una belleza indiscutible.

Más de 150 naufragios en los últimos 150 años explican el nombre que recibe este tramo de la costa gallega. Algunos cuentan que los vecinos de la costa provocaban los naufragios para hacerse con el botín. Apagaban los faros y soltaban bueyes por las laderas con antorchas en los cuernos, confundiendo así el rumbo de los navíos. Los más puristas dicen que la **Costa da Morte** empieza en **Caión**. Y que es mejor recorrerla de norte a sur para disfrutar de toda su esencia. Así lo hacemos.

La llegada a **Caión** es muy pintoresca, porque forma una curiosa península entre el puerto y la playa. A pocos kilómetros está **Buño**, capital de la alfarería coruñesa. Sus piezas son de colores rojizos y verdosos. A la salida está **ExpoBergantiños**, con un museo de cerámica de entrada libre. **Malpica de Bergantiños** es el puerto más importante de la zona. Se la conoce, por eso, como *vila da vida na Costa da Morte*. Pon rumbo al **cabo San**

Adrián, un trayecto delicioso que se estropea con la desagradable imagen del vertedero. Arriba, disfruta de las vistas sobre las **islas Sisargas**, de gran importancia ornitológica.

LOS MEJORES PERCEBES

Sigue hacia **Mens** y no pases de largo. Es una pequeña parroquia con una iglesia románica. Además, de allí parte el camino hacia



Punta Nariga, un poderío de granito y olas. No está señalizado al principio, así que sube camino del cementerio, callejeando por el pueblo. Su faro, en forma de buque, lo diseñó César Portela en 1995, el último que se ha construido en Galicia. La siguiente parada es **Punta Roncudo**, un saliente de poca altura pero muy escabroso. Dicen los lugareños que aquí crecen los mejores percebes del mundo. Y dicen también que aquí es donde empieza de verdad la dureza de la **Costa da Morte**. Cruces blancas por el

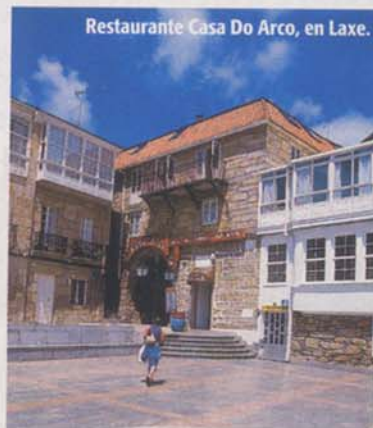


Vista panorámica del pueblo de Arou, testigo de innumerables naufragios.

camino recuerdan las vidas que se ha llevado el mar. Es la costa de la niebla, los temporales y los arrecifes. El mar más tremendo, más inmenso. Cerca de **Corme** verás una indicación que lleva a la **Pedra da Serpe**, un peñasco con una serpiente esculpida, que fue monumento de culto celta.

CAMINO AL INFINITO

La **ría de Corme y Laxe** forma un amplio estuario y un espigón de dunas que los vientos del suroeste llevan hasta el **monte Branco**. Pasarás por calas silvestres y solitarias, como las playas de **Enmedio** y **das Vacas**. Para comer dirígete a **Laxe**. La tasca **El Salvavidas** es perfecta: navajas, almejas, pulpo, y si te ofrecen percebes, no lo dudes. Si prefieres mesa y mantel, entra en **Casa do Arco**. En **Punta de**



Restaurante Casa Do Arco, en Laxe.

Laxe, bajo el faro, una cruz blanca recuerda a un barco percebeiro que se quedó en el mar.

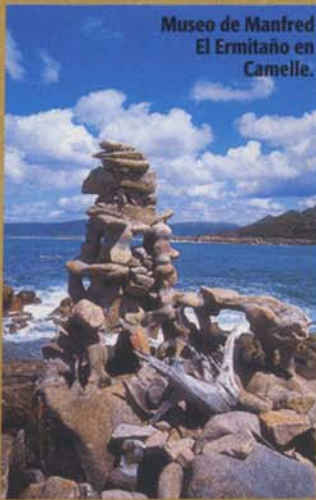
Al llegar a **Fisterra** (fin de la tierra) vuelven las leyendas. Como la de la ciudad llamada **Dugium**, sumergida en la **playa do Rostro**. Cuentan que sucumbió a una enorme ola en una noche de temporal. El **faro de Fisterra** es un lugar mítico e impresionante. También es el final para muchos peregrinos que rematan aquí su Camino de Santiago. El pueblo se anima en verano y la **playa de Llagosteira** acoge a los bañistas. Hay sitios fabulosos para comer, como **Tira do Cordel**, que sirve pescados asados con gran maestría. Muy cerca, en **San Salvador**, está la casa rural **Dugium**. Ernesto, su propietario, te contará historias de la tierra y el mar. Echa una ojeada a su biblioteca antes de salir a recorrer la costa. Los desayunos son fabulosos: empanada de manzana, bizcocho, tarta de queso, pan de maíz y centeno... todo recién hecho (50 €/habitación doble con desayuno. ☎ 981 74 07 95).

De pueblos remotos y barcos hundidos

Siguiendo la costa, desde **Laxe** al **cabo Vilán**, repasarás la historia más negra de este litoral y encontrarás la naturaleza más salvaje. La **praia da Traba** es uno de los arenales más largos de Galicia, ideal para pasear sin cruzarte con nadie. Hay un sendero que bordea la costa hasta **Camelle**, que se ha hecho famoso por un curioso vecino. Se trata de **Manfred El Ermitaño**, un alemán que recorría el mundo en busca de

sosiego y se enamoró de este pueblo. Ha creado su propio museo, con piedras, arena y otros materiales naturales. Bordeando la costa llegas a **Arou** que, junto a **Camelle**, son los pueblos que más naufragios han contemplado. La subida a la sierra se hace por una pista bastante mala. Acabarás en **Santa Mariña**, un pueblo metido en una cañada con un muelle diminuto. Es increíble que alguien viva allí. Estás en el litoral más sal-

vaje de Galicia, donde el baño, por supuesto, no es aconsejable. Una muestra de la bravura de este mar es el **Cementerio de los Ingleses**, donde reposan los 172 marinos muertos en el naufragio del **Serpent**, en 1890. En la costa ya se divisa, imponente, el **cabo Vilán**, un promontorio en el que se asienta el primer faro español que contó con electricidad. El viento sopla con tanta fuerza que parece capaz de tumbarte.



Museo de Manfred El Ermitaño en Camelle.